



Carolina Zamudio (Curuzú Cuatiá, Argentina, 1973).

Poeta y narradora. Periodista y Magíster en Comunicación Institucional y Asuntos Públicos.

Publicó *Seguir al viento*, Ediciones Último Reino (Argentina), *La oscuridad de lo que brilla*, edición bilingüe español/inglés, Artepoeética Press (Estados Unidos), *Teoría sobre la belleza y otros poemas*, Ediciones de la Reina Mora (Argentina) y *Las certezas son del sol*, Vinciguerra Hechos de Cultura (Argentina). Ganó el Premio “Universitarios Siglo XXI” del diario La Nación de Argentina. Residió en Emiratos Árabes Unidos, Suiza, Colombia y Uruguay, donde vive en la actualidad. Fue incluida en antologías de Argentina, Colombia, España, Estados Unidos e Italia.

Carolina Zamudio (Curuzú Cuatiá, Argentina, 1973). Poète et narratrice. Journaliste et titulaire du diplôme universitaire du magistère en communication institutionnelle et affaires publiques. Elle a publié *Seguir al viento*, Éditions Último Reino (Argentine), *La oscuridad de lo que brilla*, édition bilingue espagnol / anglais, Artepoeética Press (États-Unis), *Teoría sobre la belleza y otros poemas*, éditions de la Reina Mora (Argentine) et *Las certezas son del sol*, Vinciguerra Hechos de Cultura (Argentine). Elle a obtenu les Prix “Universitarios Siglo XXI” du journal La Nación d’Argentine. Elle a été publiée dans de nombreuses anthologies. Elle a résidé dans les Émirats arabes unis, en Suisse, en Colombie. Elle vit actuellement en Uruguay.

Elle vient de publier un recueil de poèmes, *Rituels du hasard / Rituales del azar*, édition bilingue, Éditions associatives Villa-Cisneros, traduit de l’espagnol (Argentine) par Rémy Durand

Mis muertos

Llevo mis muertos vivos en mí.

Vienen de mañana a extasiarse en mi mano
cuando acarician luminosos
las frentes de mis hijas. Uno mira al espejo
en mis ojos
de un pardo más ocre que verdoso
asomando enigmático por los párpados caídos
de otro muerto que vive en mí

hasta que la muerte nos separe.

Mes morts

Je porte en moi mes morts vivants.

Ils viennent le matin s'émerveiller sur ma main
lumineux ils caressent
le front de mes filles. L'un d'eux regarde le miroir
dans mes yeux
d'un brun plus ocre que vert
penché énigmatique sur les paupières qui tombent
d'un autre mort qui vit en moi
jusqu'à ce que la mort nous sépare.